

PABLO VILLAMAR PRECISA

Mi distinguido amigo:

En el número del 17 de diciembre de PUEBLO, y en la página de Amilibia, se inserta una noticia con relación a la obra que estoy preparando sobre Franco, en donde hace unas declaraciones Carmen Sevilla a la que me gustaría hacer unas precisiones y rogarte que las publicarás en esa misma página. Son éstas:

Personalmente llamé por teléfono a Carmen Sevilla para invitarla a participar en la obra «Franco, un Caudillo para España», de la que somos autores Alfonso Paso y yo, y en mi condición de director del futuro espectáculo. El papel que se le ofrecía era el de «Julia», un personaje de ficción que sale en la obra. Carmen Sevilla, a través de una doncella, dijo «que no le interesaba nada que tratase sobre Franco y que nunca participaría en una obra que exaltase la figura del Generalísimo». Ante esta inesperada respuesta, hablé con el representante o «manager» de la actriz, Damián Rabal, quien se me ofreció a mediar en el asunto al menos para conseguir que Carmen rectificara sus palabras y me diera una explicación de su actitud. Damián Rabal fracasó en el empeño, y yo volví a insistir —telefónicamente— con la actriz para ver si rectificaba o reafirmaba sus palabras. Esta vez tuve el inmerecido honor de que se pusiera al aparato y a mi pregunta de si quería participar en la referida obra, en el personaje ya dicho, volvió a manifestar su contrariedad: «No trabajaré en nada que sea de homenaje a Franco.» No obstante, no hice ningún tipo de manifestaciones. Fue ella quien, poco después, y en las columnas de vuestro colega «Diario 16», afirmaba que se le había ofrecido realizar el papel de doña Carmen Polo de Franco, y que se había negado rotundamente, porque le parecía ridículo. Como quiera que hoy es el día que nos ha desmentido lo publicado por «Diario 16», y en vuestro periódico de fecha 17 del corriente dice todo lo contrario, pero, en cambio a mí me dijo lo mismo que a «Diario 16», pienso que Carmen Sevilla ha tratado de salir lo más airosa posible del trance, quizá por miedo a las reacciones que su forma de hablar pudieran acarrearle.

Al final dice: «Pero, de hacer de doña Carmen, nada de nada. Si ella estuviera muerta, que Dios quiera que viva muchos años, TODAVÍA, pero ahora, no.» Lo cual es bastante elocuente, a mi modo de ver, sobre todo por ese «todavía». En fin, que a Carmen Sevilla yo no tengo más remedio que decirle que por respeto a la que siempre ha sido «la señora», ni Alfonso Paso ni yo hemos pensado nunca en sacar este personaje a escena. Suceda lo que suceda, ese «todavía» no podría existir para Carmen Sevilla. Al menos, por lo que respecta a nuestra obra «Franco, un Caudillo para España». Y si se tratara de otra obra, tampoco llamaríamos a Carmen Sevilla, aunque sólo fuera porque sus cualidades de actriz dramática en la pantalla son muy discutibles y, en cuanto al teatro, no pasa de ser una simple partiquina, por lo que tendría que empezar el meritoriaje.

Un abrazo de

PABLO VILLAMAR
Relatores 1, 1.º dcha.
Madrid (12)

Pueb.
30. XII. 78